

INFOGRAFÍA

DÉFICIT COMERCIAL

De mantenerse en el último trimestre el resultado de los primeros 9 meses, el déficit comercial 2017 será 45% mayor al proyectado según presupuesto.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN EJECUTIVO

- El patrón de crecimiento actual se erige sobre desbalances macroeconómicos graves, cuyo principal síntoma se expresa en un fuerte deterioro comercial y de cuenta corriente.
- Si bien se observa un rebote en el nivel general de actividad económica, el crecimiento se alimenta en el frente externo mayormente a partir de flujos financieros de corto plazo y acumulación de deuda externa.
- La apreciación cambiaria de buena parte de 2016 disminuyó su magnitud, pero se mantuvo vigente todo a lo largo del corriente año. Según las proyecciones plurianuales del proyecto de ley de presupuesto para el año próximo, el dólar ficticiamente barato se sostendrá.
- Como consecuencia de esto, además de la decisión de flexibilizar la administración selectiva de permisos de importaciones en industrias sensibles, el resultado sigue siendo un franco deterioro en materia comercial.
- En el presente documento buscamos cuantificar la situación comercial, en materia de importaciones y exportaciones de bienes, a partir de los datos relativos al Intercambio Comercial Argentino, publicados por el Indec.
- En una primera mirada, se observa un nivel de importaciones agregadas creciendo a un nivel exorbitante para los primeros tres trimestres del año, en el orden del 17,7%. En su interior, se destacan bienes de capital (+26%) y de consumo (+18,3%).
- Respecto de estas últimas, se destaca la consolidación del reemplazo de producción local por importada. Ocurre que las compras de bienes para consumo crecen por segundo año consecutivo, y se estabilizan en el entorno del 13%. En contraste, en 2015 representaban menos del 11% de las compras totales en el extranjero, mientras que el promedio 2011-2015 se ubicaba en torno al 10,3%.
- Por su parte, sectores industriales sensibles, siguen soportando ingreso de productos desde el exterior, poniendo en riesgo la sustentabilidad de la actividad interna -muchas veces, a precio de dumping. Por caso, en los primeros tres trimestres de 2017, las compras de calzado aumentan 13,1%, mientras que las de indumentaria trepan por encima del 27%.
- En contraste, las exportaciones presentan un virtual estancamiento respecto de 2016, producto de un avance acumulado del 0,7%. El mismo, se explica por una menor venta de granos y sus derivados, la cual fue compensada por mayores colocaciones del complejo automotor en Brasil.
- Una porción sustancial del retroceso en ventas de primarios tiene que ver con una baja en la participación de las economías regionales. En el detalle, el complejo del cuero redujo sus ventas al exterior en un 14% en el primer semestre de 2017, el complejo maderero perdió mercados por 18,8% en valores, mientras que el sector lácteo exportó un 41,5% menos (comparado con el primer semestre de 2015).
- El efecto conjunto de compras y ventas muestra el déficit comercial más grande desde 1998, medido en base a diversas metodologías técnicas. Resulta sustantivo que se acumulan 9 meses con resultado comercial a la baja, situación que no ocurría desde fines de la década de los '90.
- Con todo, de mantenerse en el último trimestre el ritmo de deterioro, el déficit comercial 2017 será casi 45% superior al proyectado según presupuesto.

INTRODUCCIÓN.

El sector externo exhibe guarismos preocupantes. Según el INDEC, la balanza comercial de septiembre de 2017 arrojó un déficit de 765 millones de dólares, frente a un resultado positivo de 242 millones del mismo mes del año anterior. Las exportaciones crecieron el 3,1% y las importaciones un 24,2% interanual. Si se toman los primeros nueve meses del año, el resultado negativo asciende a 5.200 millones, frente a un superávit de 1.865 millones de 2016. Así, en dicho período, la balanza comercial empeoró en 7.065 millones de dólares. Las ventas al exterior crecieron solo un 0,7%, mientras que las compras lo hicieron un 17,7%.

Las exportaciones se encuentran virtualmente estancadas, mientras que las importaciones crecen a tasas elevadas. La influencia del atraso cambiario se hace cada vez más fuerte, lo que afecta la producción local que tiene que competir con los bienes foráneos y no puede vender sus productos hacia el exterior. En lo que lleva transcurrido 2017, los precios internos se elevaron muy por encima del precio del dólar, lo que ocasiona una pérdida de competitividad de nuestros productos. Asimismo, la administración del comercio exterior es más flexible para el ingreso de productos extranjeros.

El fenómeno también se relaciona con el hecho de que la economía argentina creció respecto de 2016, lo que impulsó la compra de bienes externos de todo tipo. El intercambio comercial argentino, es otro elemento que presiona sobre la salida de dólares. No obstante, tanto el presupuesto nacional

2017, como 2018, dan cuenta del déficit, si bien en tamaños mucho menores.

Por otra parte, el contexto internacional no luce positivo para el país. El precio de los bienes que Argentina exporta está en retroceso respecto del precio de los productos que compramos afuera, produciendo el efecto conocido como deterioro de los términos de intercambio. A esto se le suma el creciente proteccionismo internacional, como por ejemplo en el caso del biodiesel argentino bloqueado con aranceles en los EE.UU., principal destino del agrocombustible, y que la economía de Brasil, el mayor socio comercial argentino, no tiene el impulso necesario para aumentar las exportaciones argentinas. Por el contrario, hoy Brasil puja por colocar su producción excedente en los mercados externos. El déficit con el país vecino en septiembre del corriente se elevó a 666 millones de dólares, frente a los 362 millones de 2016: las exportaciones pasaron de 756 millones de dólares en 2016 a 876 millones en 2017; mientras que las importaciones pasaron de 1.118 (2016) a 1.542 millones en 2017.

En el plano local, también se observan cuestiones que empeoran los guarismos. En ese sentido, se calcula que la retención de la cosecha de soja está por encima del promedio registrado en los últimos años, a causa de que los productores esperan una devaluación que mejore sus rentabilidades, algo que por el momento no está ocurriendo.

Analizando las cifras, se observa el pobre desempeño del sector primario (principalmente oleaginosos), que en los

nueve meses del año redujeron las cantidades exportadas en un 8,7% (si bien en septiembre el retroceso estuvo en los precios), frente a un -6,4% de combustibles y un -1,7 de MOA. Por el contrario, las cantidades exportadas de MOI subieron un 10,7%.

Por el lado de las importaciones, los principales aumentos se observaron en vehículos de pasajeros (+41,2% en cantidad y 43,1% en valor), seguida de 26% en bienes de capital (+17,1% en cantidades y +7,6% en precios) y bienes de consumo +18,3% en valor (3,1% en precio y 14,8% en cantidades).

TENDENCIA DECLINANTE.

La dinámica del comercio exterior de los últimos meses, y en particular, la dinámica que mostraron las importaciones, no ha tenido un impacto homogéneo en todo el entramado productivo nacional. En base a los datos oficiales de comercio exterior que publica el Indec, se puede advertir como la mayor apertura comercial que experimentó el país -primordialmente desde fines de 2015- repercutió en mayor medida sobre algunas ramas sectoriales que se comprenden como especialmente intensivas en mano de obra. Así, por ejemplo, entre los rubros más perjudicados por la mayor apertura comercial se encuentran la industria automotriz, la electrónica, la industria del acero, hierro y fundición, la industria textil, entre otras.

La industria automotriz es por lejos la que mayor incremento

en las importaciones ha experimentado en términos absolutos. En los primeros 9 meses de 2016 esta industria importó producción foránea por 7.021 millones de dólares (se considera solo el capítulo 87 de la NCM), mientras que en el mismo lapso del año en curso los valores importados crecieron a USD 9.686 millones. Estas cifras representan una suba interanual acumulada a septiembre de 37,9% en términos porcentuales y 2.664 millones de dólares, si se tiene en cuenta las variaciones absolutas.

Dentro de las partidas que componen el capítulo 87 de la NCM, se destaca el aumento de la partida 87.03 que comprende el intercambio comercial de automotores para el transporte de personas (no incluye el transporte de diez o más personas, rubro que está incluido en la partida 87.02). Bajo este concepto, se pasó de importar un valor de producción transnacional equivalente a 3.214 millones de dólares en 2016 a 4.599 millones en 2017 (acumulado a septiembre de cada año). Asimismo, resaltan las subas, tanto en términos porcentuales como en valores absolutos de las partidas 87.04 (que incluye el intercambio comercial de automóviles para el transporte de mercadería), de la 87.08 (que incluye el intercambio de autopartes), de la 87.01 (tractores) y de la 87.11 (motocicletas). Para estas partidas el valor importado aumentó en 577, en 260, en 205 y en 178, millones de dólares, respectivamente (siempre teniendo en cuenta variaciones acumuladas a septiembre de 2017, interanual). En el mismo orden, el incremento en porcentaje fue de 58,2%, 14,2%, 63,2% y 73,6% para las partidas mencionadas.

Respecto de otras industrias sensibles en cuanto a la mano de obra que generan, en el gráfico que sigue se muestran las

variaciones porcentuales en las importaciones acumuladas a septiembre interanual, de algunas ramas tomadas como representativas.

IMPORTACIONES EN INDUSTRIAS SENSIBLES (en variaciones % acumulada primeros tres trimestres de los años 2016 y 2017)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

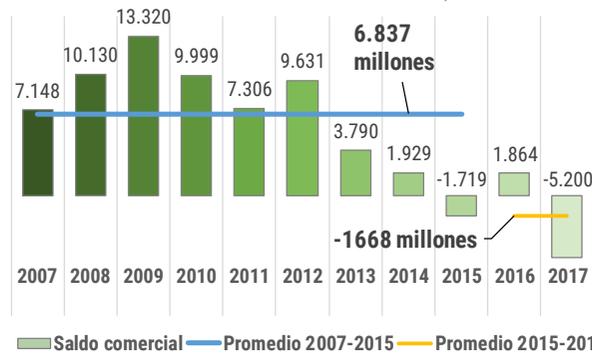
En el gráfico se divisa un pronunciado incremento porcentual (+82,0%) en las importaciones de Fundición, Hierro y Acero (Capítulo 72 de la NCM), que llegaron a acumular 927 millones de dólares en septiembre del año en curso, en contraste con los 509 millones acumulados durante el mismo período del año previo. La producción editorial por su parte, experimentó un aumento en las importaciones de 52,9% (pasando desde 72 millones de dólares en 2016 a 110 millones en 2017). El mencionado caso del sector automotriz, cuyo capítulo de

referencia (87 de la NCM) subió 37,9%. La rama textil (recogida bajo los capítulos 61 y 62 de la NCM) que incrementó sus importaciones 27,1% y pasó de consolidar 281 millones de dólares en 2016 a 358 millones en 2017. La industria de electrónica (aproximada bajo el capítulo 85 de la NCM) que aumentó sus importaciones 18,4% en términos porcentuales y 974 millones de dólares, en términos absolutos. La industria de los calzados (capítulo 64 de la NCM) que continúa por el trayecto ascendente en las compras de producción foránea y en los que va del año (hasta septiembre) ya importó 57 millones de dólares más que en los mismos meses de 2016. Por último, se notan menos intensos, aunque no menos relevantes, en las importaciones de productos químicos (+11,7%) y farmacéuticos (+11,2%).

EL DÉFICIT EN PERSPECTIVA

El déficit comercial vigente en la Argentina se presenta notoriamente elevado, tanto en términos interanuales (con respecto a 2016), como en relación a los años anteriores. Para tener una noción de la significatividad del desbalance producido a lo largo del año en curso, se puede advertir en el gráfico que sigue, como los ingresos netos comercio exterior se mantuvieron deficitarios, y marcadamente por debajo de todos los años de la última década, incluso con respecto al quinquenio 2011-2015 -lapso durante el cual el superávit comercial argentino tendió a desacelerarse-.

SALDO COMERCIAL ANUAL (en millones de U\$S corrientes, a los primeros nueve meses de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

En el gráfico que antecede se muestra la evolución anual del resultado comercial argentino, teniendo en cuenta para cada año el acumulado del período enero-septiembre. Durante los primeros nueve meses de 2017 el saldo comercial negativo alcanzó los U\$S 5.200 millones, mostrando un incremento, por ejemplo, de 202,5% en relación al mismo lapso de 2015. Asimismo, esta cifra denota una mayor divergencia en comparación con los años 2007 a 2015, durante los cuales la balanza comercial se mostró superavitaria, en promedio, en más de U\$S 6.800 millones. En contraste, el promedio del primer bienio de la actual administración muestra un quebranto de casi U\$S 1.700 millones. Por otro lado, se pasó de un resultado superavitario de U\$S 4.187 millones durante el

quinquenio 2011-2015, a un déficit de USD 5.200 millones en 2017.

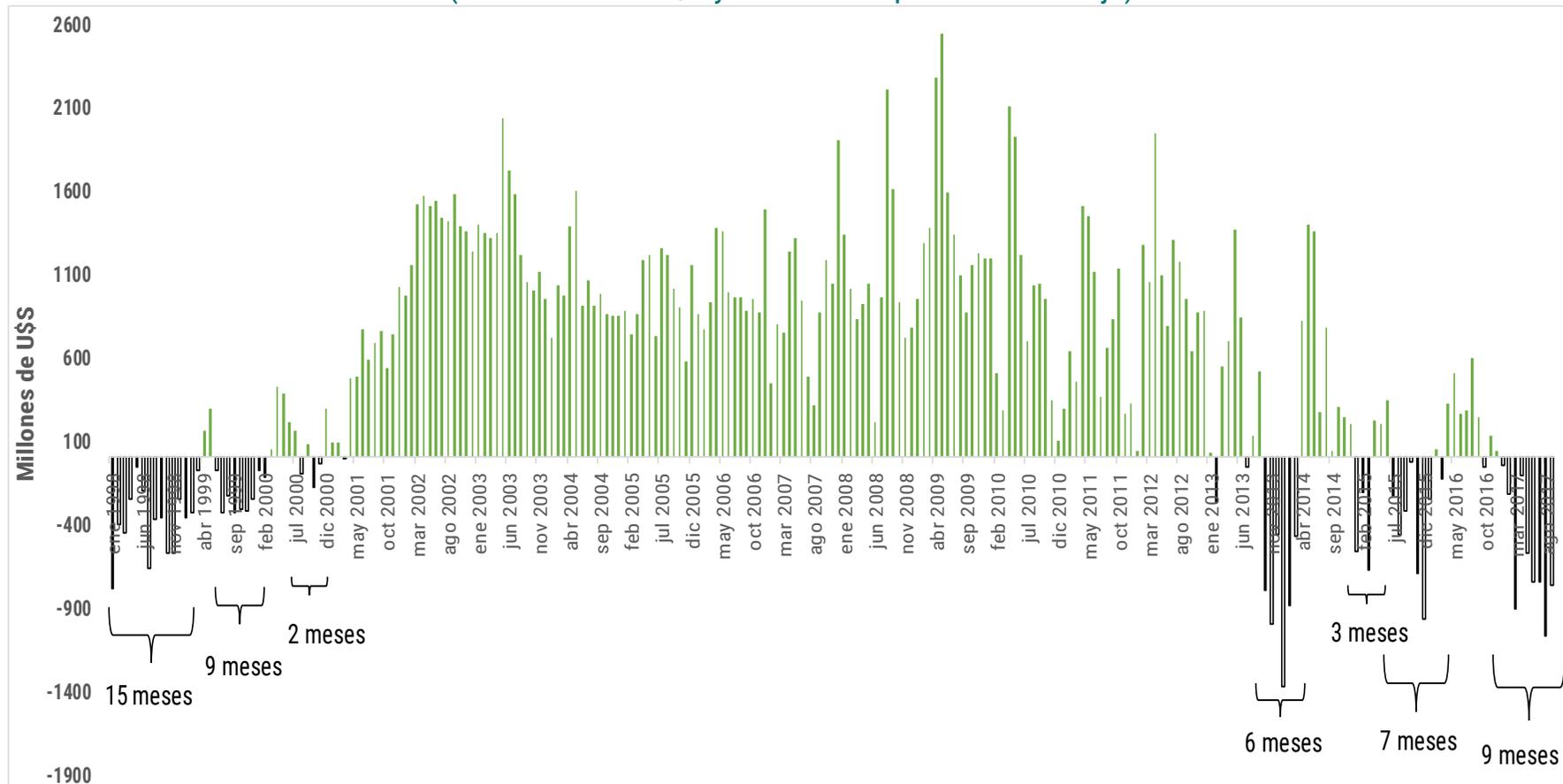
Lo anterior implica, asimismo, una reversión del resultado comercial levemente positivo de 2016, que se posicionó en torno a los U\$S 1.864 millones, siempre teniendo en cuenta el acumulado durante los tres primeros trimestres del año. Cabe destacar que esta salida de divisas por la vía comercial está siendo más que compensada por los flujos financieros de corto plazo que ingresan a nuestra economía.

EL PERÍODO MÁS PROLONGADO DE DÉFICITS DE LOS ÚLTIMOS 17 AÑOS

Otra cuestión que se constata al analizar la evolución mensual del resultado comercial del período reciente, y más allá de las elevadas cifras que se presentan en valores absolutos, es la cantidad de caídas consecutivas que se presentaron en 2017, producto de un incremento más que proporcional de las importaciones, respecto de las exportaciones. Todos los meses de 2017 se mostraron deficitarios, y con esto ya se acumulan 9 bajas sucesivas. Para exponerlo en términos gráficos, a continuación, se muestra el balance comercial mensual y su evolución en relación a los últimos años.

SALDO COMERCIAL MENSUAL

(en millones de U\$S y cantidad de períodos a la baja)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

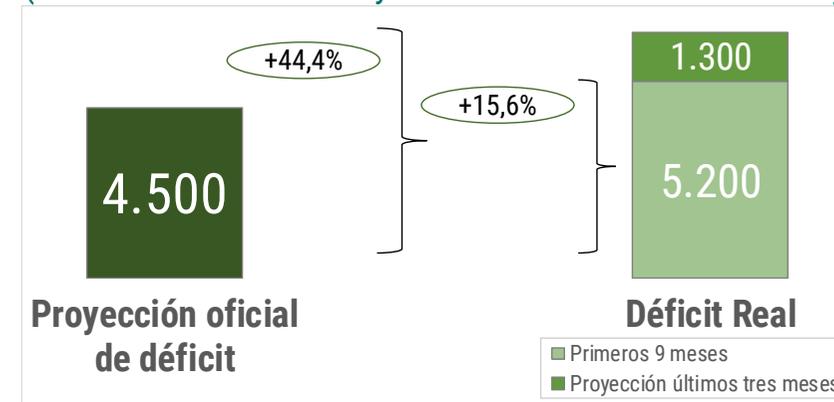
Se percibe en el gráfico, que el déficit de 2017 se trata del período más prolongado de meses consecutivos de caídas en la recaudación por vía comercial de los últimos 17 años. Para divisar una merma similar habría que retrotraerse al año 2000, y en especial, al lapso que fue desde el mes de junio de 1999 a febrero de 2000, en donde también se experimentaron 9 resultados deficitarios sucesivos en materia comercial. Por su parte, para encontrar un ciclo de aún mayor deterioro, se llega hasta los coletazos de la crisis rusa, en 1998, donde se registraron 15 meses continuados de retroceso comercial. No es menor señalar que ambos sucesos se dieron en el marco de un esquema cambiario fijo, con una conversión uno a uno, lo cual generaba un efecto de abaratamiento ficticio de los bienes y servicios producidos en el exterior.

Por otro lado, también se puede observar en el gráfico que, si bien la tendencia con altibajos del saldo comercial mensual comenzó en el año 2013, no se presentan en los años recientes lapsos tan extensos de resultados negativos. En este punto, puede advertir como, desde abril del 2001 hasta enero de 2013 todos los meses intermedios resultaron superavitarios. Recién en febrero de 2013 se produce la primera caída y en julio del mismo año la segunda. Por su parte, desde octubre de 2013 hasta marzo de 2014 se observan 6 meses deficitarios. Así lo fue también el primer trimestre del 2015. Por último, el siguiente lapso a la baja significativo fue el de Julio de 2015-enero de 2016 (7 bajas seguidas).

SOBRE LA META PROYECTADA

Los resultados netos mensuales que se mantienen en la actualidad no solo resultan relevantes por su magnitud sino además por su tendencia, claramente deficitaria, y con un sesgo hacia el aumento en los desequilibrios externos. Lo mencionado y observado hasta el momento adquiere mayor significatividad si se analizan las metas del déficit proyectado para el 2017.

DÉFICIT COMERCIAL REAL Y PROYECTADO (en millones de dólares y en variaciones % interanuales)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

En el gráfico anterior se muestra, en color verde, la evolución

del saldo comercial mensual acumulado hasta el mes de septiembre y en color gris se muestra, también, el resultado comercial estimado según el Proyecto de Presupuesto 2018. En el Proyecto de Presupuesto para el año entrante se estimó una meta comercial de -4.200 millones de dólares para el 2017. Esta meta, y luego del resultado comercial negativo de septiembre (-USD 765 millones), ya se superó en un 15,5%, habiéndose transcurrido solo tres cuartas partes del año. Esto indica que los resultados comerciales están acentuando su tendencia a la baja, Con el patrón de crecimiento económico elegido, y las consecuencias macroeconómicas que aquel conlleva, no se espera para los años venideros una reversión de la tendencia de deterioro comercial.

PROYECCIONES DE COMERCIO EXTERIOR (en millones de U\$S)

Concepto \ Año	2017	2018	2019	2020	2021
Exportaciones	58,8	62	65,6	69,3	73,3
Importaciones	63,3	67,6	71,6	76,2	80,9
Saldo comercial	-4,5	-5,6	-6,0	-6,9	-7,6

Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

En igual sentido, la tabla que antecede explicita los resultados comerciales anuales estimados en el Proyecto de presupuesto 2018. Como se ve, en el mediano plazo se esperan flujos netos

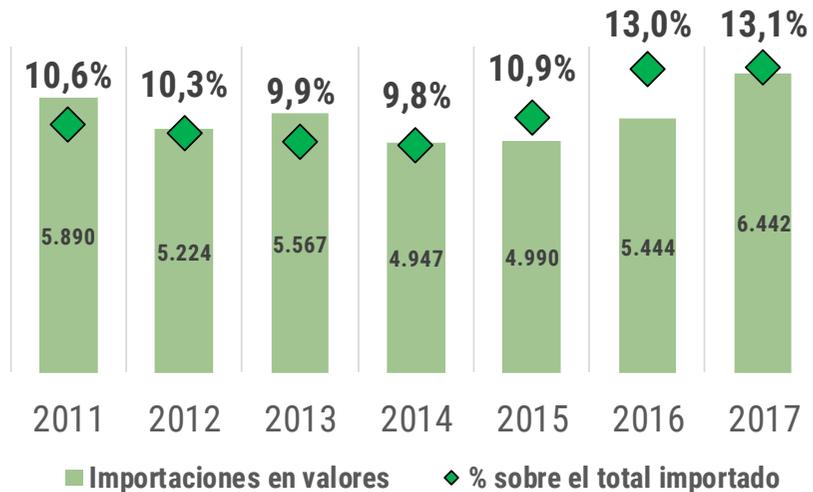
negativos de divisas en materia comercial. Para el periodo 2018-2021 se proyecta que salgan del país por este concepto, más de 25 mil millones de dólares, y esto, aún, sin considerar las posibles subestimaciones que se realicen y el incumplimiento de las metas pronosticadas (tal y como sucede en el año en curso).

(DES)INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN CON IMPORTACIONES.

La importación de bienes de consumo continúa por un camino ascendente y pronunciado desde diciembre de 2015, factor que crea algunos efectos adversos sobre la economía nacional: por un lado, la fuga de divisas al exterior en materia comercial producto del déficit vigente, y por otro, la mayor competencia en el mercado interno en detrimento de la producción de origen nacional.

A septiembre del año corriente las importaciones de bienes de consumo representan 13,1% del total importado por el país. En cuanto a la evolución de las importaciones, se advierte como en tan solo 2 años (2015-2017) la participación de las mismas en relación al PBI (medido en dólares) se incrementó en un porcentaje superior al 41%.

IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO (en millones de U\$S corrientes y % sobre el total de importaciones, primeros nueve meses de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

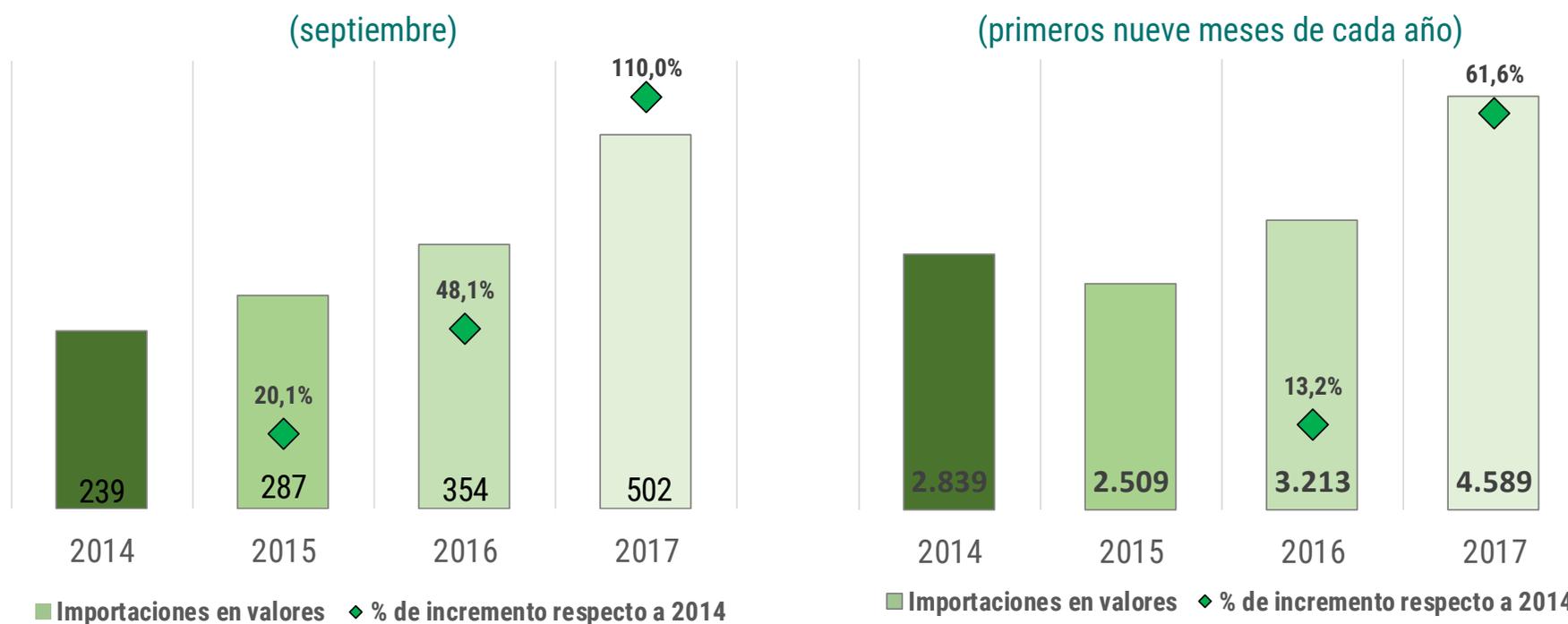
Además, el volumen de estas importaciones con objetivo en el consumidor final es un 9,37% mayor al que había en 2011. Sin embargo, considerando una caída del salario real del 5,2% (Según Indec IPC provincias) de 2011 a la fecha, este aumento representa un alza real del 15,37%. Esto implícita que dicho aumento es explicado por la merma en la producción nacional. Dicha merma se ve plasmada en la caída de la formación bruta de capital fijo, que acumula un 3,6% desde 2011 al segundo trimestre del 2017.

Por otro lado, las importaciones de bienes de consumo del

mes de septiembre del año en curso fueron 24,2% mayores que las del mismo mes de 2016.

Un rubro que resaltó por encima del resto fue el de la industria automotriz, cuyas importaciones conexas aumentaron en septiembre un 41,8% interanual. Al trazar esta comparación respecto de septiembre de 2014, se observa un aumento de 110% (se pasó de importar 239 millones de dólares en septiembre de 2014 a 502 millones de dólares en septiembre de 2017).

IMPORTACIONES DE VEHÍCULOS AUTOMOTORES DE PASAJEROS (en millones de U\$S y % de variación interanual)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

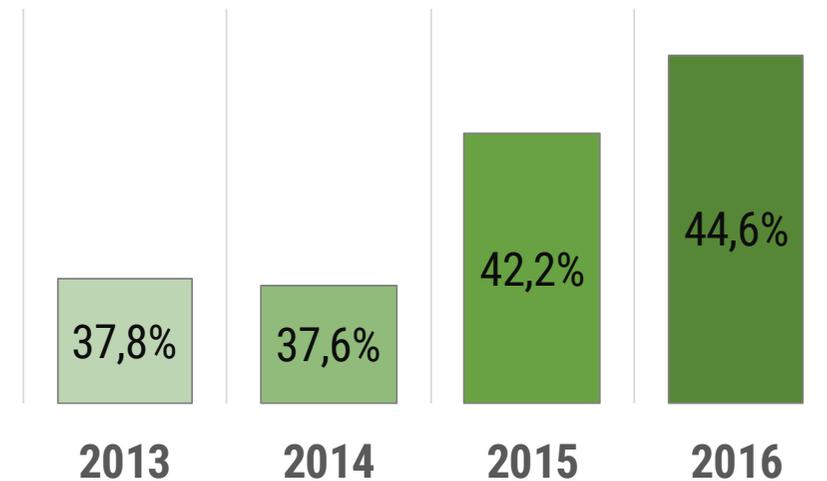
Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Si se compara el acumulado de importaciones de automotores en los primeros nueve meses de 2014 respecto a septiembre de 2017, se advierte que lo importado se incrementó en 1.750 millones de dólares. Y en comparación con 2015 fueron 2.080 millones de dólares más, lo cual refiere de un incremento de 82,9%.

LOS RIESGOS DE LA REPRIMARIZACIÓN

Una de las principales políticas comerciales que se implementaron en los últimos años fue sin lugar a dudas la eliminación de las retenciones a los complejos cerealeros y la disminución gradual de la alícuota que se debe abonar en concepto de exportaciones de soja (que se comenzó en diciembre de 2015). Esta política, produjo varios efectos, dentro de los que se destacan: la profunda reducción de los ingresos tributarios bajo el concepto de retenciones a las exportaciones y el cambio acaecido en términos comerciales, con una menor participación en el total exportado de aquellos productos que se elaboran desde las llamadas “economías regionales” y con un aumento relativo de la participación de los grandes complejos agro exportadores (como el cerealero y el oleaginoso).

GRADO DE PRIMARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA (% de las exportaciones del sector agrícola primario sobre el total, año completo)



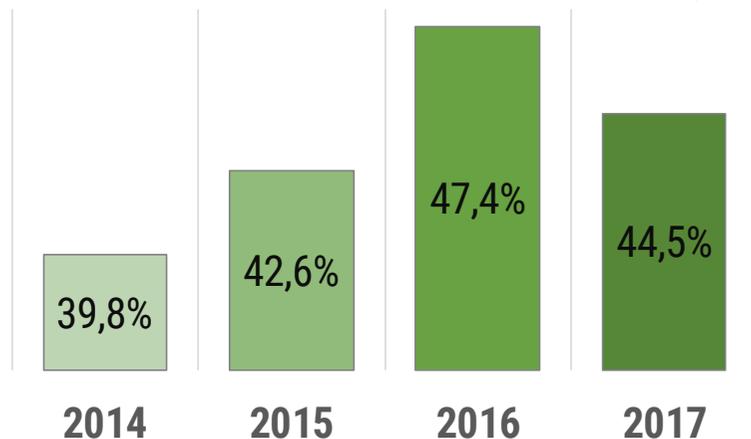
Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

El gráfico de arriba muestra la evolución anual de la participación en el total exportado del consolidado del sector agrícola (complejo cerealero y oleaginoso). Se advierte en el mismo, una evidente tendencia hacia la reprimarización de las exportaciones argentinas. El complejo agropecuario pasó de significar un 37,8% de las exportaciones argentina en 2013 al 44,6% en 2016, lo que refleja un aumento cercano a 7 puntos porcentuales. Dentro de este complejo se destaca la evolución del subcomplejo oleaginoso, que llegó a representar en 2016 el 31,4% del total exportado, mientras que en 2013 equivalía al

26,0% del total.

En 2017, y bajo el análisis de la evolución de las exportaciones de los complejos exportadores para los primeros semestres de cada año, se puede observar en el gráfico que sigue, como la tendencia hacia la reprimarización se redujo levemente, aunque se mantiene por encima de lo acontecido en 2014.

GRADO DE PRIMARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA (% de las exportaciones del sector agrícola primario sobre el total, primer semestre de cada año)



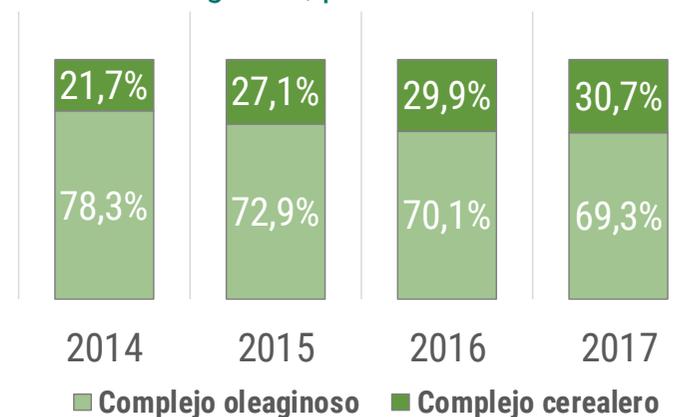
Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

En definitiva, si bien durante el primer semestre de 2017, la participación del complejo oleaginoso y cerealero se ubicó levemente por debajo del mismo período de 2016 (en cuanto a la participación en el total exportado), la tendencia desde

diciembre de 2015 marca un sesgo hacia la suba y en particular se advierte un incremento de casi 6 puntos porcentuales, respecto del primer semestre de 2014. Asimismo, como consecuencia de la eliminación de las retenciones del complejo cerealero y del recorte más gradual de la alícuota pagada en concepto de derechos de exportación de la soja, se generó un proceso de recomposición de las exportaciones del complejo agrícola en su conjunto, con un aumento de la participación relativa de las exportaciones de cereales y una baja relativa de las exportaciones de oleaginosas.

COMPOSICIÓN DE EXPORTACIONES DEL SECTOR AGRÍCOLA PRIMARIO

(en % de las exportaciones de cada complejo sobre el total del sector agrícola, primer semestre de cada año)

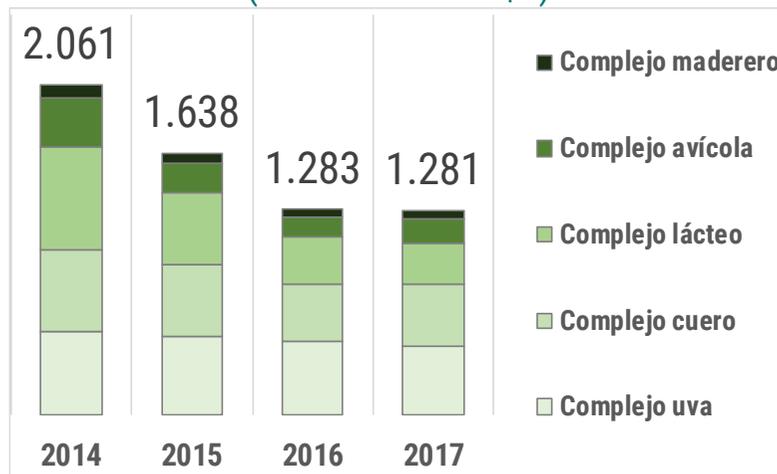


Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

En este sentido, el gráfico que precede describe la menor participación que posee el complejo oleaginoso, que pasó de representar el 78,3% del total exportado del complejo agrícola en el primer semestre de 2014 al 69,3% del total en el primer semestre de 2017.

Por último, y como contrapartida del aumento de la relevancia de las exportaciones agrícolas en el consolidado de las ventas de país al mundo, los datos oficiales publicados por el Indec, dan cuenta de una disminución relativa de la importancia de los complejos relacionados con las llamadas “economías regionales”.

EXPORTACIONES ECONOMÍAS REGIONALES (en millones de U\$S)



Fuente: elaboración propia, en base a datos del ICA-Indec.

Tanto en valores absolutos, como en participación relativa, los complejos del cuero, lácteo, de la uva, el maderero, y el avícola experimentaron una caída en las exportaciones en los últimos años (si se analizan los primeros semestres). En efecto, dentro del complejo del cuero se pasó de exportar por un equivalente a 450 millones de dólares en el primer semestre de 2015 a 387 millones en el primer semestre de 2017 (-14,0% en ese lapso). Por su parte, el complejo lácteo exportó por 258 millones de dólares en 2017 (primer semestre), mientras que en los mismos meses de 2015 exportaba por 441 millones (-41,5%). En el complejo de la uva las exportaciones en el período analizada cayeron desde 493 millones de dólares a 427 millones (-13,4%). De manera análoga, dentro del complejo maderero las exportaciones pasaron de 69 millones de dólares en el primer semestre de 2015 a 56 en iguales meses de 2017 (-18,8%). Por último, las ventas a los mercados externos de producción avícola significaron 185 millones de dólares en el acumulado de los primeros seis meses de 2017, contra 153 millones exportados en igual período de 2017 (-17,3%).